

EN BÚSQUEDA DE CERTIDUMBRE

9 – La profecía más larga y sorprendente de la Biblia

Vidas piadosas en el Siglo XXI



Una expedición de exploradores del Artico se perdió irremediablemente en la nieve helada. Se habían quedado sin víveres. Sólo tenían unas pocas raciones magras. Habían perdido el contacto por radio con la base. De pronto, se pusieron frenéticos. En medio de su desesperación, uno de ellos había divisado una columna de humo en el horizonte. Ese humo alegró sus espíritus. La ayuda estaba en camino. Alguien sabía que estaban perdidos y se acercaba para llevarlos de regreso a casa.

Nuestro mundo está buscando fervientemente un mensaje de esperanza. El libro de Apocalipsis describe una “columna de humo” en el lejano horizonte. Jesús está en camino. Viene para llevarnos a casa. Nuestra lección de hoy expone una de las profecías más sorprendentes de la Biblia. En la última lección descubrimos el mensaje especial de Dios en Apocalipsis, capítulo 14; el mensaje para preparar a un pueblo para la venida de Jesús. El mensaje final de Jesús para los últimos días anuncia: “La hora de su juicio ha llegado” (Apocalipsis 14:7).

En esta lección estudiaremos dónde se realiza este juicio y cuándo comenzó. Si estamos viviendo en el tiempo del fin, en la hora del juicio divino, esto debe causar un impacto en nuestra manera de vivir.

Aunque el Apocalipsis revela que la hora del juicio de Dios ha llegado, no nos dice cuándo. Para descubrir cuándo comenzó el juicio debemos ir al libro profético de Daniel. Las profecías de Daniel nos dan la clave para entender los misterios del Apocalipsis. Esos dos libros fueron diseñados por Dios para que se los estudie juntos.

1. De acuerdo con el profeta Daniel, ¿dónde se realiza el juicio? Daniel 7:9, 10

Respuesta bíblica: _____

El ángel dirigió la atención de Daniel a la sala donde está el trono del universo. Allí el profeta vio el establecimiento de la corte suprema del universo en el santuario celestial.

2. ¿Cuándo se realiza ese juicio en el cielo? Daniel 8:14

Respuesta bíblica: _____

3. ¿Qué dice el profeta Daniel que le ocurrirá al santuario al final de los 2.300 días proféticos? Daniel 8:14

Respuesta bíblica: _____

4. ¿Qué significado tenía para todo israelita la purificación o restauración del santuario? ¿Era una clase de juicio? Levítico 16:29, 30; 23:27-29

Respuesta bíblica: _____

En los servicios del santuario terrenal los israelitas confesaban sus pecados diariamente. Acudían al santuario con sus animales para el sacrificio. Todos los animales sacrificados representaban a Jesús. Los pecados cotidianos eran transferidos por el pecador al sustituto, y por medio de la sangre de la víctima el sacerdote judío los transportaba al interior del santuario. Todos los sacerdotes representaban a Jesús, nuestro Sacerdote, quien es nuestro representante en el santuario celestial. Una vez por año, en el Día de la Expiación, el santuario era purificado de toda la culpabilidad transferida en él por los pecados confesados de los israelitas. ¡Era un día de juicio! Al final del día los israelitas arrepentidos renunciaban a sus pecados y éstos eran confesados y perdonados; o los mantenían sin confesar y sin perdonar.

Todos los israelitas que se negaban a confesar sus pecados eran erradicados del campamento. Eran juzgados. La purificación del santuario celestial ocurre al final del tiempo. Es el juicio final de Dios sobre el pecado.

5. ¿A qué época se aplica especialmente la visión de los 2.300 días? Daniel 8:16, 17, 19

Respuesta bíblica: _____

6. ¿Quién fue el guía que le explicó la visión a Daniel? Daniel 8:16

Respuesta bíblica: _____

Cuando el ángel trató de explicarle la visión, Daniel desfalleció. (Daniel 8:27)

7. ¿Regresó Gabriel para continuar la explicación de la visión que fue interrumpida por el desfallecimiento de Daniel? Daniel 9:21-23

Respuesta bíblica: _____

8. ¿Qué parte de la profecía se aplica directamente al pueblo de Daniel (los judíos)? Daniel 9:25

Respuesta bíblica: _____

Gabriel comienza su explicación diciendo que 70 semanas (490 días) están determinadas (cortadas de los 2.300 días) especialmente para los judíos (Daniel 9:22-24).

9. ¿A cuánto equivale un día profético en la profecía bíblica? Números 14:34; Ezequiel 4:6

Respuesta bíblica: _____

Los 2.300 días nos llevan hasta el tiempo del fin y el comienzo del juicio.

10. ¿Cuándo comienza todo este período profético? Daniel 9:25

Respuesta bíblica: _____

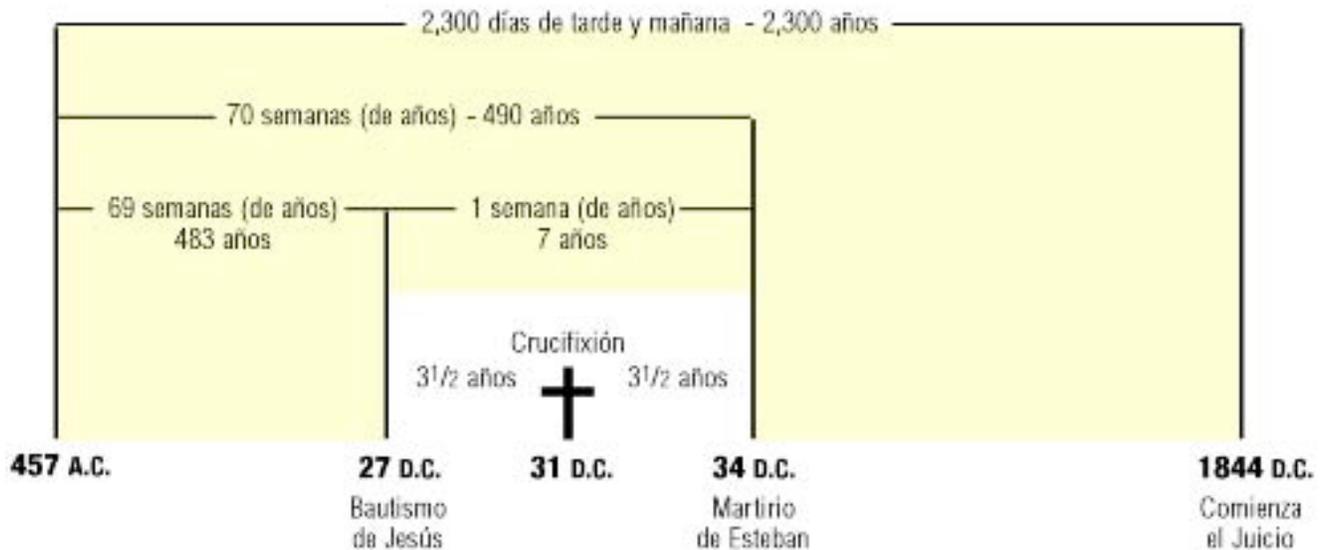
El período profético completo comienza con la orden para restaurar y reconstruir Jerusalén. Jerusalén fue atacada en 605 a. C. por Nabucodonosor, rey de Babilonia. En 587/586 a. C. fue destruida casi por completo. Los medos y los persas derrotaron a los babilonios en 539 a. C. En 457 a. C. el rey persa Artajerjes promulgó un decreto que les permitía a los judíos regresar a su tierra natal y reconstruir Jerusalén. Puedes leer sobre ese decreto en Esdras 7, versículos 12 y 13.

11. ¿Cuánto tiempo habría entre el decreto para restaurar a Jerusalén y el ungimiento de Jesús como Mesías? Daniel 9:25

Respuesta bíblica: _____

Las profecías de Daniel predicen que del decreto para restaurar y reconstruir Jerusalén en 457 a. C. hasta la venida del Mesías habría 69 semanas proféticas, o 483 días proféticos (7 x 69 = 483). Dado que un día profético equivale a un año literal, el Mesías aparecería a los 483 años desde la salida de la orden para reconstruir Jerusalén. El diagrama siguiente ilustra esta profecía.

"Hasta dos mil y trescientos días de tarde y mañana; y el santuario será purificado" Daniel 8:14



Basándonos en la profecía de Daniel, el otoño de 27 d. C. es el momento lógico del ungimiento del Mesías (bautismo de Cristo).

12. ¿Qué sucedió cuando se bautizó Jesús? Lucas 3:21, 22; Hechos 10:38

Respuesta bíblica: _____

13. ¿Cuándo haría cesar Jesús todas las ofrendas sacrificiales por su muerte en la cruz? Daniel 9:27

Respuesta bíblica: _____

Las primeras 69 semanas de la profecía de las 70 semanas llegan hasta 27 d. C. con el bautismo de Cristo. Faltaba una semana, o siete años. En medio de esa última semana profética terminarían todos los

sacrificios de animales. El Mesías sería cortado o crucificado. Según la profecía, Jesús sería crucificado tres años y medio después de su bautismo en 27 d. C. Eso nos lleva a la primavera de 31 d. C. Jesús fue crucificado en la primavera, justo en la Pascua, tal como lo predijo la profecía.

14. ¿Qué sucedió en el templo judío cuando Cristo fue crucificado? Mateo 27:51

Respuesta bíblica: _____

El rasgamiento del velo en el templo judío marcó el final del sistema sacrificial. En la pascua de 31 d. C., Jesucristo, nuestra Pascua, fue crucificado por nosotros. El sistema sacrificial perdió su significado. Cristo, nuestro Sustituto, fue sacrificado en nuestro lugar. Históricamente, todo el sistema sacrificial finalizó con la destrucción de Jerusalén por Tito en 70 D. C. En 34 d. C., tal como lo predijo la profecía, los judíos sellaron finalmente su suerte como nación. El sumo sacerdote judío, hablando en nombre del Sanedrín, el alto Concejo Judío, rechazó oficialmente a Jesús. Esteban, el primer mártir cristiano, fue apedreado, y el evangelio fue predicado a los gentiles. El período de 490 años es una parte pequeña de los 2.300 años. Los 490 años se aplican especialmente a los judíos y la venida del Mesías. La profecía más abarcante de los 2.300 días nos lleva hasta el final del tiempo, a la purificación del santuario y el juicio final sobre la tierra.

Si le agregamos 1.810 años a nuestra última fecha (34 d. C.) llegamos a 1844. Con la misma seguridad de que Cristo fue bautizado en 27 d. C. y crucificado en 31 d. C., el juicio comenzó en 1844 d. C.

15. ¿Tiene importancia nuestra manera de vivir teniendo en cuenta que estamos en la hora del juicio? Romanos 13:11-14

Respuesta bíblica: _____

16. ¿Qué seguridad nos da Dios en el juicio? Hebreos 7:27

Respuesta bíblica: _____

Si tuviéramos que comparecer solos, no tendríamos ninguna esperanza. Jesús comparece en el juicio en nuestro lugar. ¡Qué gran seguridad! Podemos regocijarnos en la esperanza de que Cristo, nuestro mejor amigo, nos representa ante el trono de Dios.

MI DECISIÓN:

Querido Señor, te rindo mi ser débil y pecaminoso; tómate y hazme completamente tuyo. Decido aceptar a Jesús como mi Salvador, Señor y Sumo Sacerdote en el juicio. Te rindo todo lo que se interpone entre nosotros. Perdona mis pecados y otórgame tu poder para vivir de la manera que tú deseas que viva.